



► La ministra de Desarrollo Social, Javiera Toro, está encargada de la reconstrucción en Valparaíso.

Javiera Toro y críticas por velocidad de reconstrucción: “Siempre lo presentamos como un plan con un horizonte de 5 años”

Frente a las voces que han cuestionado la lentitud del proceso, la ministra de Desarrollo Social y Familia y encargada por parte del Ejecutivo del proceso, asevera que a la fecha se han cumplido los plazos del proceso que hoy cuenta con un 26% de avance. En cuanto a viviendas, dice, el plazo fue de dos años, mientras que la reconstrucción total de los sectores afectados fue de cinco años. Por lo mismo, detalla que las soluciones habitacionales no estarán completas durante este gobierno.

Gabriela Mondaca

Este domingo se cumple un año del megaincendio de Valparaíso que dejó a 137 personas fallecidas y miles de viviendas y familias afectadas en las comunas de Quilpué, Villa Alemana y Viña del Mar. Si bien en marzo del año pasado el gobierno comprometió, a través de la ministra de Desarrollo Social y encargada de la Reconstrucción, Javiera Toro, una serie de medidas de avance para mejorar las zonas afectadas, a la fecha las mismas han recibido una serie de críticas por la falta de celeridad, sobre todo en materia de vivienda.

La intranquilidad fue expresada por el propio Presidente Gabriel Boric durante la reunión del comité político de este lunes y luego la ministra del Interior, Carolina Tohá, dijo que “como gobierno no estamos conformes con lo alcanzado hasta ahora”. Incluso, la mañana de este miércoles el tema fue abordado por el titular de Vivienda, Carlos Montes (PS), quien afirmó que “objetivamente” el avance ha sido

lento.

Pero en conversación con **La Tercera** la ministra Toro hace frente a las críticas y expone cifras: “El plan de reconstrucción que planteamos tiene un horizonte de varios años y al primer año nos habíamos propuesto un avance de un 20%, y hoy podemos dar cuenta que hemos avanzado un 26%, por lo tanto hemos ido cumpliendo las metas en sus distintas dimensiones”.

¿Cuáles son las cifras específicas de reconstrucción, sobre todo en materia de viviendas?

Existen distintas dimensiones del plan donde se han ido terminando las medidas de un total de 166. Hay ya 43 que están completamente finalizadas y el resto están en implementación. Por ejemplo, en materia social los apoyos educacionales, la rehabilitación rápida de las escuelas afectadas por la catástrofe, la ampliación de la gratuidad a los estudiantes de educación superior que fueron afectados (...). En vivienda, el Minvu desde el principio ha es-

tado trabajando para acortar los tiempos de respuesta, considerando que en general se requieren alrededor de dos años para la reconstrucción de una vivienda. Y ello no puede descuidar las complejidades y las particularidades de cada territorio, porque no aplica la misma respuesta a todos los sectores. En materia de vivienda hay 3.047 viviendas con distintos tipos de daños que el Minvu ha identificado como hábiles de subsidio. De ellas, 591 ya han recibido el subsidio habitacional en distintas modalidades, 40 ya tienen una solución definitiva y hay 165 nuevas viviendas de este tipo construidas para ser asignadas. Y la realidad de los asentamientos precarios, que es compleja, está contemplada en las soluciones a través de las estrategias que el Minvu ha estado trabajando.

¿Qué explicación da el gobierno a la ciudadanía por ese porcentaje de avance en viviendas?

Es un plan de reconstrucción que planteamos y siempre lo presentamos así a la ciudadanía:

que es integral y que tiene un horizonte temporal de cinco años. Aquí hay medidas que tienen ejecuciones más largas. En eso no lo digo como una excusa, pero sí es importante hacernos cargo que del terremoto del 2010, de la erupción de Chaitén o de las inundaciones del 2015 en Atacama, todavía existen medidas pendientes. El plan es realista.

El ministro Montes expresó que “objetivamente” el proceso ha sido lento. ¿Comparte esa mirada?

Mientras todas las familias no tengan su respuesta, entendemos su angustia, entendemos su prisa y empatizamos con ella y, por lo tanto, no somos conformistas. Las medidas del plan han ido avanzando con, como señalaba, avances bien significativos en materia de bienestar integral, de reactivación productiva, de recuperación de la infraestructura de redes, pero sabemos que hay ámbitos como el habitacional y en el entorno urbano donde hay desafíos que

► “Con el Minvu y con el ministro Montes tenemos una mesa permanente de trabajo”, sostiene la secretaria de Estado.

son más de mediano plazo. El Minvu ha estado poniendo todo el esfuerzo para ir acortando los plazos y cumplir con las familias.

El lunes el Presidente Boric les transparentó su preocupación por la reconstrucción. ¿Cuál fue su respuesta?

Permanentemente estamos informando al Presidente cómo va avanzando el plan. Es de hecho, una obligación que adquirimos con el decreto que crea el Comité de Ministros de la Reconstrucción y lo consideramos una obligación periódica. Fuimos a presentar este balance y proyecciones del plan de reconstrucción al Presidente y al Comité Político. Como gobierno nunca vamos a estar conformes hasta que lleguemos a todas las familias. No vamos a descansar hasta levantar la última vivienda y esa es la disposición que tiene el Minvu y, por lo tanto, es un diagnóstico compartido de parte del gobierno.

¿En esa reunión se comprometieron nuevos plazos, específicamente de viviendas?

En esa reunión se planteó el balance del plan de reconstrucción que tiene plazos a cinco años. Entre ellos había una prioridad para completar la mayor parte de la recuperación de la reconstrucción de las viviendas en los primeros dos años y para eso está trabajando el Minvu.

Entonces, no se dieron nuevos plazos.

El plan sigue vigente con los compromisos que se adquirió y, por lo tanto, los plazos que se presentaron en marzo de 2024 siguen guiando nuestro trabajo. Son plazos que se hacen cargo de la necesidad y de la ausencia, pero también son responsables para no comprometerle una vez más a la ciudadanía plazos que no pudieran cumplirse.

Se ha dicho que la reconstrucción de viviendas va lento porque los terrenos no están en buenas condiciones. ¿Esa es una excusa válida?

Existen distintas complejidades que tienen los terrenos, la diversidad de zonas que fueron afectadas y, por lo tanto, se está avanzando según los ritmos que cada uno de los sectores afectados permite. Hay algunos sectores que arrastran problemas históricos, como la población Manuel Bustos, que lleva décadas trabajando por su regularización. Hay otros sectores donde la construcción de vivienda ya ha empezado y está avanzando. Y hay también una gran cantidad de familias a quienes se les ha ofrecido y han aceptado el traslado a viviendas construidas que se han adquirido en otros proyectos.

¿La falta de celeridad en todo este proceso recae en usted?

Como presidenta del Comité de Ministros y Ministras para la Reconstrucción, nosotros, junto al gerente técnico, Patricio Coronado, hacemos un seguimiento, una coordinación y tomamos acciones para facilitar la respuesta de los distintos ministerios y servicios. Por ello, damos cuenta de ello permanentemente. Tenemos mesas de trabajo con todos los ministerios y los servicios involucrados y vamos a mantener esa coordinación para que en la retomada, la normalidad, no se pierdan los compromisos del plan de reconstrucción entre todas las tareas que tienen los ministerios a lo lar-



go del país.

Si las viviendas no han ido avanzando, ¿esa responsabilidad no recae en Minvu?

El plan de reconstrucción y sus 166 medidas tienen responsables específicos y plazos que han sido planteados. Por lo tanto, de eso nosotros pedimos cuenta a los ministerios y servicios permanentemente y es lo que está consignado en el informe que entregamos al Presidente.

¿Se solicitó mayor celeridad en el proceso al Minvu?

Con el Minvu y con el ministro Montes tenemos una mesa permanente de trabajo donde claramente el Minvu por instrucción del ministro ha hecho un esfuerzo importante para acortar los plazos respecto a cómo han ocurrido en otras reconstrucciones y eso ha estado dando frutos. Los procesos ya están avanzados en términos administrativos, ya existen contratos asignados, hay obras que están iniciadas y durante este año se van a ver avances más significativos cuando empiecen la mayor parte de las faenas en este aspecto de la reconstrucción.

¿Esto va a empezar durante el primer se-

mestre?

Existen distintas temporalidades según las zonas donde se está trabajando, pero, por ejemplo, en el sector El Olivar, que es uno de los sectores más críticos por la cantidad de familias afectadas, ya existen contratos con tres empresas distintas y la instalación de faena está prevista para el primer semestre de este año.

¿Hay un mes en específico?

Durante este primer semestre es lo que Minvu nos ha informado.

¿Qué seguimiento ha hecho el gobierno a las familias afectadas?

Durante todo este periodo ha habido un apoyo y un acompañamiento durante la etapa de emergencia. Además, se han entregado más de 25.000 millones en bonos de acogida y las familias que van a recibir el subsidio van a mantener un acompañamiento y un apoyo durante todo el proceso hasta que tengan su vivienda definitiva.

Antes de que se acabe este gobierno, ¿todos los damnificados van a tener una solución habitacional definitiva?

El plan de reconstrucción tiene un plazo,

como decía, a cinco años. Existen compromisos por sector, donde hay condiciones, mejores condiciones, tanto en términos administrativos como del terreno para avanzar, tenían compromiso a dos años. Pero el compromiso del ministro Montes tiene que ver con que todas las obras que sea posible estén iniciadas y que todas las familias tengan claridad y certeza de cuál va a ser su alternativa de reconstrucción.

Pero las familias no parecen estar satisfechas con esos plazos.

Nosotros comprendemos completamente la urgencia de las familias y que las alcaldes levanten las preocupaciones de sus vecinos y vecinas. Y por eso nuestra disposición siempre ha sido a escuchar, a colaborar. Tanto yo como el gerente técnico de la reconstrucción nos hemos reunido con las familias afectadas, siempre teniendo disposición al diálogo, a escuchar las sugerencias e ir las transmitiendo también a los ministerios a cargo. Por lo tanto, esa urgencia la compartimos y no somos conformistas hasta que todas las respuestas lleguen a las familias. ●